

**Conferencia de Donantes en solidaridad con refugiados y migrantes venezolanos en países de la Región, en medio de la covid-19
(Videoconferencia, 26 de mayo de 2020)**

**Intervención del presidente de la República del Ecuador,
Lenín Moreno Garcés**

Estimados presidentes de los Gobiernos de España, de Colombia y Perú. Alto representante de las Naciones Unidas para los Refugiados, Director General de la Organización Internacional para las Migraciones, señores ministros y delegados a esta conferencia, señoras y señores.

Una situación como la que estamos viviendo. Un escenario mundial con miles de muertos y millones de contagiados por la COVID-19, una economía que, en casi todos los países, ha sufrido al menos dos meses de actividad parcial, con efectos críticos en el empleo y la producción, nos lleva a replantearnos, muchos temas centrales de la agenda internacional.

Asuntos como el cambio climático. La desigualdad de ingresos. La promoción de derechos económicos, sociales y culturales. El empleo y la economía informal, han adquirido una inédita dimensión con la COVID-19, en todos los aspectos de la vida cotidiana de las sociedades y de las personas.

Ese impacto se ha multiplicado en situaciones humanitarias críticas, como el éxodo de ciudadanos venezolanos, debido a la crisis económica, social e institucional que vive ese país hermano.

Por un lado, según reportes internacionales, la situación interna de Venezuela se ha deteriorado sensiblemente. Por otro, las naciones vecinas que hemos recibido, entre todas, 5 millones de migrantes y refugiados, hemos visto cómo la pandemia ha restringido nuestro horizonte de desarrollo, reduciendo el mercado laboral, y afectando severamente nuestras economías.

Ecuador mantiene su compromiso humanitario. Pero, al ser uno de los países de la región más impactado por la crisis económica, requiere urgente ayuda internacional para sostener ese compromiso, así como las necesidades presupuestarias que demanda.

La pandemia, el bajo precio del petróleo, las exigencias de gastos en salud, la contracción de exportaciones y el alto endeudamiento heredado del anterior gobierno, dejan a Ecuador con previsiones económicas desalentadoras. Este año, habrá un decrecimiento de nuestro PIB, de entre -6 y -8%. Entretanto, Ecuador ha emprendido el mayor proceso de regularización migratoria de su historia.

Hemos otorgado 176 mil visas a venezolanos. Eso corresponde a la mitad de la población adulta que ha migrado a nuestro país. Sin embargo, nuestro compromiso va mucho más allá de una regulación migratoria: en 2019, brindamos cerca de 510 mil atenciones en salud, con un costo referencial de 45 millones de dólares. Y más de 43 mil niñas, niños y jóvenes venezolanos, se han inscrito en nuestro sistema educativo, a un costo anual de 37 millones de dólares. Entre 2019 y 2021, se prevé un gasto de alrededor de 550 millones de dólares (180 millones al año), vinculados a la migración venezolana.

Ecuador valora sobremanera la cooperación recibida hasta hoy. No obstante, aún queda mucho por hacer en cuanto a la responsabilidad compartida.

Si queremos lograr una adecuada inclusión económica y social de los migrantes, los principales mecanismos para esta cooperación, son:

1. Movilización de recursos bilaterales, a través de las agencias de cooperación y fondos especiales, para apoyar iniciativas y proyectos del gobierno ecuatoriano; y
2. Financiamiento externo, bajo condiciones concesionales, para apoyar a los gobiernos afectados por la crisis migratoria venezolana.

Solo así, podremos ayudar efectivamente, y afrontar eficazmente, la crisis que hoy viven millones de hermanos venezolanos.

Muchas gracias.